

LA BUTIFARRA

SEMANARIO-SATÍRICO POLÍTICO LIBERAL y LITERARIO

2ª época año 1-No. 5 Director-ARMANDO LAFARRA § Mayo 11 de 1899

SUSCRICION PAGADERA ADELANTADA

Por un mes \$ 0.24
Número suelto \$ 0.06
« atrasado \$ 0.10

Aparece todos los Jueves

SE EDITA POR LA IMPRENTA «La Nacional» CALLE MONTEVIDEO NÚM. 246.

LA BUTIFARRA

Galería de retratos de «La Butifarra»

Francisco Chingolo

(Continuacion)

Cuando quiso corcobear
Ya lo teníamos fundido,
Bosch, paisano advertido,
Me pretendió mangonear;
Yo le empecé á menudear
Puñaladas al cajón,
Y lo eché al hoyo al patron
Sin poder ni rezongar.

Un doctor que entonces habia,
Que le llamaban Bolognio;
Y que era el gringo un demonio
En cuestiones de atrapar.
Me vió esta accion consumar,
Y exclamó, serio, ¡caracho!
Tu serás un gran muchacho
Y me podrás ayudar.

Entré con el de sirviente
O mas bien de secretario,
Y esa vida fue un rosario
De embrollas al por mayor
¡Que gringo mas matador
De brujas! y al pobre cliente
Que le caía ¡Dios elemental!
Mataba á él y al sucesor.

A uno con los remedios,
Al otro si algo quedaba
Prontito me lo rajaba
Con una cuenta el doctor;
Y yo que era el cobrador
Y les jaba duro y fiero.
En un mes el heredero
Se iba á otro mundo mejor.

Una vez, cuando la peste,
Se enfermó un paysano, hornero,

Al mismo que al retortero
Tuvimos hasta espichar,
Al fin lo hicimos testar,
Mas bien nosotros testamos;
Que lindo golpe pegamos,
¡Eso es saber trabajar!

Cuantos negocios hicimos
Con el querido doctor,
Sucios todos, si señor,
Peró á la orilla arribamos;
¡A cuantos pobres dejamos
Muriendo de hambre y dolor!
Diran: pero el pez mayor
Come al mas chico y...estamos!

Cuando el doctor emigró,
A quien deveras sentí,
Pues, que á su lado aprendí
Hacer las cosas mejor.
Me meti de corredor,
De bolsa, á negociar,
Y es donde entré á kapiangar
Ya, sin verguenza y temor.

Entonces fué cuando yo
Con esta Pancha intiné,
Sin pensar yo, nunca, que
Pasase á vida mejor.
Un dia cae el doctor
No el que se fué, sino el padre
De mi ahijada, mi compadre
Hombre de peso y valor.

Continuará

Reminiscencia

(Lease el N.º 3)

Terminado el discurso de don Angé
lo Tori, tomó la palabra el «Mono Pan
cho,» pero, emocionado hasta el extremo
de caerse las babas por el pecho, no
pudo continuar, y su hermano el Ganzo
Negro se vió obligado á tomarlo de un
brazo y conducirlo al pátio, sin embar
go, de las primeras palabras pronuncia
das tartamudeando se pudieron compren
der las siguientes:

¡Bla...an...cos pe...cerros, mu...e...ra...an
lo...os Ura...anes!!

Acto continuo el Ganzo Negro tomó
dos banderas nacionales y depositándolas
en poder del lozo Juan Ignacio, y Pan
cho Chingolo respectivamente, se empen
dió la marcha por la «Calle Dolores,»
pues nuestro hombre quería á toda fuer
za en ese memorable día saludar en cor
poracion algunas personas de alguna sig
nificacion política, para cuyo efecto indi

có los domicilios de Don Cerdotino, don
Bieho Romero, J. Mesa, Balta, y otros
muchos que no retengo en mi memoria.
En cierta ocasion le decía á un su com
padre:

¡Mire compadre, si los blancos se lle
gan á internar para este Departamento,
entonces recien vá á ver quien soy yo!!

¡No he de tener mayor gusto que bajar
en la punta de lanza á ese comandante
A. Urán, mire Vd. que Jefe tienen los
blancos, comparado conmigo y mi her
mano Miguel!!

Como se verá toda la tirria del Ganzo
Negro era con el comandante U. y su
hermano B.

En esa época el Ganzo Negro vivía gor
do comiendo y durmiendo en la casa de
un canalla y mataba blancos hasta por lu
jo, pues basta saber su descendencia pa
ra no dudar que como el «Mono» es:
¡mucho valiente! y mucho mas si en la ca
sa donde mora tiene á vino en abundancia
como tenía entonces, y sin costarle un
centesimo, porque eso de gastar en una
copa es una cosa que lo revienta.

Bien comido pues, y bebiendo mejor,
el hombre se habia puesto hecho un ma
tasiete, y siempre despues de comer ento
naba aquel versito de Mesa que dice:

¡Dios lo libre dice Mesa
Al desgraciado caudillo,
Que llegue hasta mi cuchillo
Lo vá hacer falta cabezall!

Un buen dia le vino la orden á un jó
ven oficial que en aquel tiempo desempe
ñaba las funciones de Sub-Comisario, q
sin pérdida de tiempo y sin distincion al
guna, solicitase el auxilio de varias re
ses entre el vecindario de estos alrede
ros, efectivamente así lo hizo el referido
empleado, empezando por solicitar ese
concurso á un acaudalado é influyente
personaje, quien dicho sea de paso, acce
dió al pedido con la mayor voluntad, en
tregando al oficial en cuestion dos reses,
pero, no concluyó ahí la cosa.

El Ganzo Negro, y aun mas negra su
alma, en conocimiento de lo ocurrido, y
quizá para adquirir méritos, pone en jue
go su arma terrible la lengua, y en la no
che de ese mismo dia intriga de una ma
nera ruín y miserable, al jóven oficial
que en cumplimiento á lo ordenado por
su superior gerarquico habia solicitado
las citadas dos reses.

Esta nueva buena obra del Ganzo Ne
gro, dió por resultado el que mas tarde
el acaudalado estanciero le cerrase las
puertas de su casa al oficial referido, en
atencion sin duda, á un algo de las ca
lumnias de ese, alma de barro.

Don Carmela

Literatura

No encuentro en el mundo un ser
Mas desdichado que yo,
Creo que me recibió
La desventura al nacer.
Corro en busca de placer
Y el dolor se ceba en mí,
Triste y humilde nací
Y cansado y solitario
Solo recuerdo el calvario
De las penas que sentí.

Del invierno con el frío
Sus hojas pierde el rosál,
Y presa de oculto mal
Mustio lo encuentra el estío.
Pero si lo riega el río
Si lo cuidan con amor,
Vuelve de nuevo el calor
Hace la planta brotar,
Y por fin la vemos dar
Una flor tras otra flor.

Llora el ave cuyo nido
En la noche llevó el viento,
Cuán amargo es su lamento
Como es triste su gemido.
Profunda la pena ha sido
Más torna luego a anidar,
Y cantando sin cesar
Vive feliz y contenta,
Y el ave no se lamenta
Ni tiene porque llorar.

Yo mas infeliz que el ave
Mas infeliz que el rosál,
No hayo remedio á mi mal
Ni nadie curarlo sabe.
Cuanta desventura cabe
En un hombre, en mi han de hallar,
Nací para atesorar
De este mundo las congojas,
Soy rosál sin flores ni hojas
Y canto por no llorar.

El viejo mandó

A Vicente

Caballero don Vicente
á usted que es mozo decente
y de sano corazón,
le dirijo la presente,
esperando que clemente
oiga usted mi petición.

Yo soy un mozo muy pobre
que á veces no tengo un cobre
de que poder disponer;
no extrañe, pues, que así obre,
y me dirija á usted sobre,
lo que al otro, antes de ayer.

Ha de saber que ese día,
con modestia y cortesia,
á su hermano le escribí
una esquela, que decía,
me mandara si podía,
la yerba que le pedí.

Y el mozo que no ha nacido
para dar, ¡descomedido!
Tan poquito me mandó
que mejor hubiera sido,
se lo garanto querido,
que hubiera dicho que nó.

Así que desde antiyer,
amigo, estoy sin tener
conque dar gusto al gáznate;
y usted debe comprender
que esto no, ¡no puede ser!
¡Yo tengo que tomar mate!

Y como quedé escamado
del mozo, amigo, he jurado
no volverlo á incomodar;
creo no me he equivocado,
y usted que es mozo educado
querrá aquello subsanar.

Yo sé que no llamo en vano,
que usted, con pródiga mano
el daño va á remediar.
(lo agradezco de antemano)
¡Que cachetada á su hermano,
con eso, le va á pegar!

Espero, pues, don Vicente,
que es tan bueno é indulgente,
que no haga usted el disparate,
de mirar indiferente
que una persona reviente
de ganas de tomar mate.

Monga

Nota:

Una persona decente,
como usted, é inteligente
mi intecion penetrará,
(me esplico lo suficiente)
y si no hay inconveniente
la yerba me mandará.

Vale

Dolores 189..

Telegramas

Juan Sonsera á Cagromancia
Mercedes Dolores

Mande pronto datos jóven edil, Sonse
ra adivina por el aire que ese joven no
es otro que loco Juan Ignacio, nos intere
sa conocer algo simpatías *ilustre persona*
lidad edilicia, diga como va sarna.

Cagromancia á Juan Sonsera
Dolores Mercedes

Hoy hago publicar mi silueta en «La
Butifarra» mañana mando datos. ¿como a
divinó que joven edil es loco Juan Igna
cio? Sarna emperrada pero sigue relativa
mente mejor.

EMBUTIDOS

Señor Rafael Suená Pito y Calda

Presente

Miu Rafaeliñu querido:

Ya veu que te quieres nuevamente me
ter en enredos y camurras, escribiendo
currepundencias para un diariu de Mer
cedes. Ah! purfiadu del demoniu, ya te
vai pesar el haberte metidu en camisa
de once varas!

De lu bien que seijas con el eulegiu
de *niñus varunes*, sin que *naide* se metie
ra con tiju cual si estuvieras encerradu
en un chiquera, vamos al decir, le bus
casteis tres pies al jatu sin acurdarte que
tiene cuatro.

Ah! Rafaeliñu, Rafaeliñu, si lus cunse
segus de tu tia se te metiesen entre lus
sesus, te verias salvu de muchas cosas!—
Pur exemplu, si nu te hubieras plejadu
comu te lu indicí tu tia, á esa camarilla
de pillus, el pur llejar de «El jritu de Du
lores,» que Dios lu tenja en su santa y
gloria, hubiera sidu de megoras consecuen
cias, y el publicu nu lu hubiera muertu
con el desprecia que lu hizo, viéndute
ublijadu pur esa cause, hasta tener que
clavar aljuenos suscriptures que te habiau
pajadu un semestre adelantadu, y nu so
lu esu si nu la *surriada* vergunzoza que
te pejaran.

Y con todn esu ahura quieres meterte
á redentur, mesclándute en cuestiunes
que á ti cumu jalegu te estan prohibidas.

¿Purque te prestas á servir de testafe
rru á ese circuitillo q' ya una vez te culjó?
Tu sabes lu que haces, peru:

«Llevate de mis cunsegus
figate bien en lu que hablu,
El Diablu, sabe pur Diablu
Peru mas sabe pur viegu.»

Con el cariñu que te distinje te saluda
tu tia.

Teresa Calda y Pito.

Tic Calle Soriano Esquina Uruguay

Gabela Municipal

Las cosas se ponen turbias para los se
ñores ediles, los propietarios damnifica
dos por el macadam se negaran terminar
tamente: á pagar á esos *progreéistas* seño
res la exhorbitancia de la gabela impues
ta por ellos.

Era de esperarse, y exhortamosle á que
se resistan al pago de semejante impues
to, que no sabemos si es por ineptitud ó
malicia que la Comision Auxiliar pudo
llevar á la práctica una obra concerta
da en condiciones tan informales, que se
lo parece que fuese con la idea de de
rochar los dineros del pueblo, y ani
quilar al vecindario honesto y trabaja
dor.

En ningnna parte donde se han efec
tuado obras de esta índole ha llegado á

costar el metro tal exorbitancia.

Pero está probado que nuestra corporación municipal quiere declararle guerra abierta al pueblo que le ha confiado la dirección de sus dineros.

No es extraño que Pancho Chingolo como *director de Orquesta* les haga comprender q' por ese medio pueda mañana él quedar dueño de medio pueblo.

«La Butifarra» guardian celoso de los intereses locales, pone a disposición de quienes deseen sus columnas, y les vuelve á repetir que no se dejen intimidar por amenazas ridículas que:

«La Comiston va á cobrar
Cuando la rana crie pelos
O cuando logre bajar
San Barbato de los cielos.»

Bravo

No podemos menos que tributar un cauroso aplauso á nuestro amigo don B. Caballero; por haberse negado categoricamente al pago del afirmado que no le corresponde, por cuanto los señores ediles no han llenado en parte las condiciones que la ley indica.

Algunos han de calificar esto de personalidad por parte nuestra, pero, les desafiarnos que vengan á las columnas de «La Butifarra», que desde ya quedan á su entera disposición, para que nos prueben lo contrario de nuestra aseveración.

Adelante amigo Caballero, y no se deje intimidar por espíritus retrógrados, acostumbrados á imponer sin razón su soberana voluntad.

Adelante, que ha de tener imitadores, y antes de pagar les hemos de enseñar á cumplir con su deber.

¡Ya nos veremos las caras con esas *lumberas de caracil*

¡Adelante, que no está solo!

Cagromancia

Ha saltado á la arena
del periodismo
Un cronista de bailes
y de recibos.

Dicen que por su énfasis
y petulancia.

Adivinan quien sea
Don Cagromancia

Ahora pinta siluetas
con tono vivo.

Y ofrece para pronto
la de un su amigo.

Que deba ser la del loco
don Juan Ignacio,

Seldrá, pues, al sainete
otro payazo.

Va á estar linda la farra
si á Guiso-Tito,
Le da por siluetearse
sus amiguitos.

Aunque son todos ellos
unos bodoques;
Que, dice Olano, les gusta
que los *revoquen*.

Tendrá «La Butifarra»
que entretenerse,
Y todos sus suscritores
tendrán que reirse

Al leer los *foto-tipos*
de Guisardito,
Que dicen, se los hace
Caldas y Pitos,

Otra papa pa la olla.
¡El tal guisotel
Es el maestro ciruelo
de los *brulotes*

Bien dicen, «que Dios los cria
y ellos se juntán»
Y nunca falta un *ñango*
que los repunta.

Fuera la careta

Lo que viene escribiendo desde hace unos días el corresponsal de «El Diurno» no son correspondencias (ni cosa que se parezca, son personalidades de un desgraciado de mollera enferma por suerte bien conocido en esta Villa por sus macarróni cas producciones.

Como caballeros [rechazamos indignados el proceder infamante observado por el tal individuo, cuyo norte no es otro que obedecer á un circulito pernicioso, que incapaz de afrontar una discusión razonada y seria, apelan al último extremo, la calumnia hiriente, valiéndose para ello de desgraciados testaferreros.

Ya hemos dicho, y lo repetimos, que nada nos arredra, y nuestra actitud ha de ser siempre enérgica para desenmascarar á los espíritus mesquinos y sin ideas propias como los que se valen del novel corresponsal.

Sociales

Secreto—Ella es un ángel.
Se llama Adela.

El, es un joven rubio pecoso con la palidez mate en el semblante de los terneros empachados, de conversación *insinuante* y mas afable que cachorro, aun

que tiene las caricias traidoras del gato. Aun cuando es el *comerciante mas fuer y bien relacionado* en la capital, pretenc abandonar esta carrera para *treparse* á una rama de la literatura. Ultimamente pintó á su futuro primo Don Bitt.erio Cañafuerte, jóven que como él se dedicó á los *altos estudios*, pero desengañado, que no se puede llegar á ellos sin escalar, se dedica actualmente á la equitación y á enseñar el arte coreográfico á las sencillas y candorosas carboneras de las márgenes del San Salvador.

Cagromancia.

Asi nos gusta verlo

Nuestro amigo el gerente administrador, del importante establecimiento comercial «La Ciudad de la ratonera» Don Cornelio Mata-perro, se pasa las tardes enteras leyendo diarios, no sabemos si es por imitar á su *inmaculado* socio, ó si estará empapandose en la *alta política* Departamental, ó si puramente dedica su tiempo á leer la *sección comercial* de «El Chismoso» y «La Mosca.»

¡Que lástima que no sepa leer, que si supiera no se desperdiciaría tanta con tracción!

Nueva carnicería

Merece un aplauso la digna actitud asumida por los jóvenes compatriotas Rafael Uviria y Francisco Pagés, que, con firme supieron la determinación de los abastecedores de la Villa, de subir el precio de la carne á 10 centésimos el kilo; ellos, llevados de un impulso generoso, y considerando de que aquello era una verdadera exacción hecha al pueblo, se determinaron ha abrir un establecimiento en ese ramo, pero con el noble propósito de espender la carne al precio de 8 centésimos el kilo, y así lo han hecho.

La población, especialmente el pobre rio debe estarles muy gratos á esos amigos, nosotros tambien les enviamos nuestras felicitaciones por tan laudable comportamiento.

Filosofía infantil

Segun el señor cura me decia, Dios, q' es bueno, perdona al q' ha pecado, pero pecó Lusbel, y todavía no se sabe que lo haya perdonado.

"La Platense"

Pido al pueblo doloreño
Que, al prestarme su atención,
Tomé en consideración
Cuanto le indigo y reseño;
Y que acuda con empeño
A «La Platense» á comprar,
Seguros que van hallar
En Alimundi y Pagés
Dos paisanos sin doblez,
Y mas llanos que la mar.

En el Almacén, señores,
Hallaran ferretería.
También talabartería
Todas cosas superiores
Y hallaran los compradores
Un sin fin de variedades
En gustos y calidades
Que mejor no hay que pedir:
Y acaban de recibir
Las últimas novedades.

El viejo, y el mocetón
Han de quedar satisfechos,
Porque hallarán trajes hechos
Propios para la estación.
Buen poncho, buen pantalón,
Sacos, medias...lo que quiera.
Y hasta la moza pueblera
Cuanto desee ha de hallar,
Siempre que valla á comprar
Con un duro en la cartera.

Y el que quiere acollararse,
Hallará, colchas, trazadas,
Camas, colchones y almohadas,
Con que poder encamarse;
Lindos damascos de realce
Propios para pabellón,
Franelas para batón,
Faldellines, bombacé,
Aguares cosa muy chic,
Que son una tentación.

Sobre una crónica

En «El Diario» del 4 del corriente y remitida de esta Villa, se publicó una crónica de un baile que por aquellos días había tenido lugar en esta; no sabemos quien es su autor, pero si sabemos quien la redactó, que no es otro que el litoro to en embrión señor de Guiso-Tito.

En uno de sus últimos párrafos de esta crónica de Guiso-Tito: (ó mas bien dicho el guisote que le escribió la crónica).

«Señor Director, que esta crónica será leída con satisfacción verdadera por sus suscritores en esta Villa, quienes ven en su ilustrado diario, etc. etc.

En esto, sin duda, el ilustrado director de «El Diario» ha visto una amenaza de asalto constante á las columnas de su periódico, y por medio de unas inofensivas líneas le dice: ó hace decir al tal croniqueo lo siguiente:

Por ejemplo, ha poco tiempo
Leí, de un alegre baile
La crónica comentando
De la fiesta los detalles.

Diciendo que Fulanito
Estaba lo mas amable,
Y que no se quien estaba
Muy triste y muy suspirante;

Y que don Pepe rendía
A Himeneo su homenaje,
Pues con una niña bella
Está próximo á casarse;

Que Luisito había olvidado
Su negocio y que amante
Culto rendía á una jóven
De esbelto y flexible talle;

Y que en general las niñas
Estaban lo mas campantes,
Escuchando los requiebros
Y las amorosas frases

De toda esa juventud
Tan distinguida y afable,
Que en sus corazones sienten
De amor la llama inflamarse.

En fin para terminar,
El cronista también hace
Presente que su adorada
No había asistido al baile.

Estaba por ello triste
y por ello estaba grave
Su alma mas tierna que un lirio
Que en el triste valle nace.

En fin, señor Director;
La croniquilla del baile
Tiene tantas candideces,
Y tantas trivialidades.

En fin, señor Director
Esa crónica del baile,
Ya pecaba de indiscreta
Abusando en los detalles

Y para evitar enojos
Es lo mas propio callarse.
Y aquí paz y después gloria
Amen. *Requiescat in pace!*

Rosa Lia

Mercedes Mayo 6.

Una carta

Mi estimado Armando:

Veo que quiere volver al *palenque* de la prensa el ya célebre Pito y Caldez, y que valiéndose de ser según dicen, el corresponsal de «El Diario», no pierde tiempo como la víbora para pretender hincar su venenoso diente á determinadas personas, nada mas que porque así se le antoja al *nuevo regenerador social*.

¿Pero dime, que es lo que se habrá pensado ese imbécil importado?

¿Aun no le habrán sido suficientes las lecciones que aún no hace mucho tiempo recibió en las columnas de ese mismo periódico por su desmedido atrevimiento y audacia?

¿No sería mejor que ya que nadie se ocupa de su *ilustre personalidad* siguiese en el puesto que le han confiado, sin entrometerse en cuestiones que para él son vedadas?

Estaba en lo cierto Doña Teresa Caldez cuando decía:

«Mi sobrino Rafaclino es mas camurro ru que el mismo demonio.»

Con todo eso mi querido Armando, de jalo que prosiga, y házme el obsequio de poner las columnas de tu «Butifarra» á mi disposición, y ya verá nuevamente el beduino importado, que no así no mas se juega con reputaciones de que él no conoce.

¿Me habrá entendido?

Se despide hasta muy pronto tu amigo,

Látigo.

Tte. Mayo 9 1899.

El mundo al revés

(Conclusion)

El gaucha á quien se le roba
Su libertad de ese modo,
Antes de ir cada codo
A veces se les retoba
La ley el mandon deroga
Usando la fuerza bruta,
Y el gaucha á quien se le imputa
Lo que no ha pensado hacer,
Deserta por no perder
La libertad que disfruta.

De ahí se acaba su reposo
Porque lejos del hogar,
Lo persiguen sin cesar
Y como á perro rabioso.
Dicen que es un gaucha odioso
Que hace daño al vecindario,
Un cuatrero ó un corsario;
Y es un paria solamente
Una victima inocente.
Que persigue el comisario.

Así es el mundo pardiéz!
La igualdad y la justicia!
Todos obran con malicia
Y buscando su interés;
Si algunos piensa al revés,
Al revés se le interpreta,
Que el mundo es una carreta,
El hombre es el picador,
Y al que la pica mejor
Suelen llamarle bobeta.

Tío Francisco.

Por largo que era mi abuelo

Uno de los políticos con cara de investigador decía dias pasados á los padres de uno de nuestros operarios: es una lastima que ustedes tengan su hijo entre esa clase de gente.

Ya que así lo desea: ¿a que no es tan patriota y lo saca abomandole, como es consiguiente la mensualidad que ese empleado gana?

Así es que se hace, se procede con hechos, y no palabras.

Se acabaron los tiempos de comprar chiquilines por caramelos.

¿Nos entiende?